

De brujas y relatos breves

El año arranca con cuentos contemporáneos y lanzamientos que buscan dinamitar estereotipos.

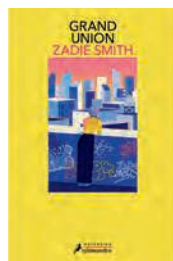
Texto Ana Fernández Abad



Hechiceras de leyenda como Circe o figuras reales como la artista Yoko Ono se suceden en *Malas mujeres* (Lumen), el nuevo libro de María Hesse, en el que la ilustradora analiza a distintos personajes con un punto en común: todas son mujeres que han sido criticadas a lo largo de la historia, se llamen Britney Spears o Helena de Troya. Ahora, libros como este o *El diablo es una mujer* (Lunwerg) dan la vuelta al concepto y al cliché de la *femme fatale*.



La catedrática de Química de la Universidad de Sevilla Adela Muñoz Páez lleva años reivindicando el papel de las científicas. Y ahora Debate publica *Brujas. La locura de Europa en la Edad Moderna*, donde, de Salem a Zugarramurdi, analiza la misoginia que condujo a la persecución de esas mujeres.



En los 19 relatos que conforman *Grand Union* (Salamandra) Zadie Smith habla de las mecánicas que mueven a las familias, del 11-S, de inmigración y del río Vago de Almería. Se trata de la primera colección de historias breves de la londinense, que *The New York Times* describe como "historias de desilusión".



"¿Qué era una bruja? Me di cuenta de que, pronunciada por sus labios, la palabra sonaba como un insulto", escribe Maryse Condé en *Yo, Tituba, la bruja negra de Salem* (Impedimenta). La antillana narra aquí la vida de esa hija de una mujer esclavizada que fue acusada de brujería en la ciudad de Massachusetts.



Blackie Books descubrió a Julia Viejo a través de sus Cuentos confinados. Ahora publica *En la celda había una luciérnaga*, los relatos de esta autora de 30 años inspirada por Ana María Matute. En el prólogo ya lo advierte: "La vida siempre se me ha hecho más llevadera cuando he creado una narrativa con sus detalles".



En *Fumando con Lucia* la estadounidense afincada en Roma Elizabeth Geoghegan recordó a su amiga Lucia Berlin, esa maestra de los relatos breves con la que hablaba de la escritura y de la vida. En las historias cortas que conforman *Bola ocho* (Nórdica), Geoghegan explora viajes, deseos y relaciones.